Susoricion

Enla capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso. 4. 3.º 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXV | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, domingo 22 de diciembre de 1895 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 5.755

CRÓNICA INTERNACIONAL

El pésimo efecto moral que en Italia ha causado el desastre padecido por las tropas expedicionarias de la Eritrea, es grandísimo.

Los nombres de Tosselli, jefe de la columna derrotada, de los generales Arimondi, Baratiere, Baldissera y otros caracterizados militares, son manejados por toda la prensa italiana en tanto se discuten por el pueblo sus actos y disposiciones relacionados con la campaña.

La opinión indignada por el ultrage que supone la victoria de los choanes, se muestra arisca al general jefe de las operaciones y al gobierno.

El triunfo ha envalentonado al ejército abisinio que continúa su mesurado avance por la parte meridional del Figré. Las tropas que han alcanzado el reciente triunfo se cree no han pasado Sehelicob.

No obstánte lo agotado del Tesoro italiano, se ha accedido por la Comisión de presupuestos á elevar à siete millones de liras el crédito de tres millones que figuraba en el presupuesto de 1895-96, con destino á Africa.

Esa suma la creen suficiente por ahora para sufragar los gastos que exige la guerra, los ministros de la Hacienda y la Guerra. La opinión acoge con entusiasmo tales medidas á pesar de ser dictadas por un gobierno del que se halla divorciada. El envío de refuerzos al lugar de la contienda lo limita un periódico romano á cinco batallones, además de los 3.000 soldados que marcharon el dia 16. El envío de elementos de combate serà impertante y pronto, pues es urgente.

Todo en la nación del rey Humberto son aprestos para la lucha: la cuestión política ha cedido y hasta el notable discurso de impugnación severa y espíritu justiciero que ha pronunciado en la Cámara Giolitti, al hablar nueva vez del *Panamá italiano*, se ha casi olvidado por el momento de tan grave cuestión para dar expansión al pueblo que muestra su acendrado patriotismo con el general disgusto y coraje que la derrota sufrida le promueve.

El pueblo italiano no puede desmentir la orgullosa estirpe de la raza latina, siente la vergüenza del vencido; y con el arrojo del valiente quiere mostrar que su dignidad no ha sufrido tacha; pero esto como se hace más patente en los momentos actuales, es yendo al Africa á humillar á los victoriosos de Amba-Alaghí y castigando al astuto Melenik, jefe del ejército enemigo, Makonncú, y á todos los que alienten para dañar á la pátria querida.....

Pero ya que la importancia de la lucha no exija tamaño esfuerzo, por lo menos dignifica á ese pueblo nuevo espíritu que le distingue, la fé que tiene en sus destinos y lo hondo que siente la ofensa, prueba de una dignidad que le enaltece.

Con los asuntos de la Eritrea tiene Italia para rato: la guerra con los abisinios es irregular, dificilísima y por màs que en breve mostrará su poderío venciendo al enemigo, el espíritu de rebelión siempre seguirá latiendo en aquellas regiones, siendo terreno abonado, por tanto, para luchas contínuas y perennes disgustos.

¡Por algo cometió Inglaterra la generosidad de ceder á Italia la Eritrea!

No se sabe todavía con certeza la actitud del gabinete Crispi en esta cuestión, por no estar definida.

Según unos poriódicos, en breve saldrá una expedición de 20 á 25 mil hombres como la que mandó el año 1888 el general San Marzano; otros creen que no irán más tropas á ponerse á las órdenes de Bazatiere que las que anteriormente hemos apuntado, y aun hay algunos que indican el abandono de Santo Domingo por nosotros el año 1865, la retirada de los ingleses hecha en 1811, de la república de Bocos y tal cual dato favorable á su idea para indicarnos que quizá el protectorado italiano en la Eritrea desaparezca también.

Si lo primero, parece natural que dominarían á los abisinios; pero la proximidad del período de las lluvias anularía el esfuerzo de tal ejército, amen de gravar sin relativo provecho al Erario nacional; y si lo segundo, se lograría contener el ímpetu del enemigo, con menos cargo al tesoro y casi igual provecho que de la otra forma. Además, observando esta política, no sería extraño que se diera, en la trégua forzada por los agentes físicos, alguna solución favorable para los italianos y abisinios y por lo menos eso se iría ganando aunque la paz entre los dos combatientes de hoy no sería duradera.

Si Italia se convence al fin de que gana más perdiendo la Eritrea que poseyéndola, quizás desista de sus vencidades con la Abisinia; y andando el tiempo no extraríamos que, vengado su pabellón, relegara al olvido á Melenik y los suyos.

Ch. Bophex.

Madrid 19 diciembre de 1895.

OJEADA AL TRATADO DE GEOLOGÍA
por D. Odón de Buen

II

A la manera de D. Jaime Ferrer en sus artículos publicados en *El Dia* sobre la Botánica del mismo autor, podríamos probar lo anunciado al final del anterior artículo, colocando frente lo estampado por Credner en su tratado de Geología lo traducido por el señor de Buen; mas no creemos que sea esto necesario ni conveniente porque, sobre ser demasiado difusos, seríamos tal vez empalagosos á nuestros lectores y preferimos dejar á los que tal libro de texto lean, este trabajo, si quieren persuadirse por sus propios ojos de ello, para lo cual les bastará tomarse la molestia de leer la traducción francesa del autor alemán con el tratado del señor Buen al lado.

Es verdad que esta suerte de escribir libros de texto es la mas común, sobre todo en nuestro país, tratándose de escritores ó profesores que no sean de primera fila ó que no se distingan por sus largas tareas profesionales, ni por su afición á los pacientes trabajos de laboratorio y menos por los pesados de investigación de la naturaleza, ya que no les queda otro recurso para escribir libros que acudir á los productos mentales de la multitud de colaboradores científicos que están dispersos por las naciones cultas y que solo pueden encontrarse en el sinnúmero de revistas y otras publicaciones que todos los días ven la luz pública. Pero siempre en la elección y coordinación de estos datos científicos, si no se nota la originalidad de autor, á lo menos se vislumbra un conocimiento pleno de la materia que tratan, y son muy contados los libros de tal clase que ofrezcan los lunares de la índole y relieve de los que hemos observado en el del señor de Buen.

Pasamos por alto la desigualdad y desproporción con que se ocupa de los diversos puntos que en esta clase de tratados suelen ir comprendidos, puesto que es muy deficiente en unos, sobradamente difuso en otros, preteriendo no pocos.

Desde luego observamos en su lenguaje científico-didáctico, si tal puede llamarse el que usa en una gran parte de la obra, no solo una gran ligereza, sino falta de fijeza de sentido en el uso de palabras á las que la ciencia ha vinculado una significación determinada. Así atribuye á la palabra *horizonte* aplicada á la geología un sentido totalmente diferente del que le ha consagrado la ciencia, pues mientras todos los geólogos y paleontólogos, señaladamente los profesores de esta ciencia, que la adoptan en estratigrafía, la aplican el sentido de la división del último órden, el señor de Buen, tiene á bien, no sabemos si equivocada ó concientemente, aplicarla ora á las divisiones de segundo, ora á las de tercer órden.

Así es que mientras los hombres de ciencia y los Congresos geológicos que la representan dividen la historia del globo terráqueo en eras, éstas en períodos ó formaciones, los períodos en épocas ó pisos y éstos en zonas ú horizontes, el profesor oficial de Historia Natural ampliada de esta Universidad, desconociendo sin duda esta jerarquía de divisiones admitida, ó echándoselas de libre-pensador hasta en el terreno científico, se descuelga dividiendo las eras en horizontes y éstos en períodos ó pisos, que es, á nuestro modo de ver, como si á un historiador se le antojara dividir los siglos en semanas, estas en años, etc.

Salta á las ojos que en una obra elemental que se pretende hacer servir de texto y destinada por tanto á imprimir en la mente de los alumnos ideas claras y precisas de la armazón, como diríamos, de la ciencia, tal dislate es ciertamente una falta imperdonable.

Así en la era arcaica, llama horizontes, separándose en esto de Credner, á las divisiones de 2.º órden, en la primaria y secundaria llama de este modo á las de tercer órden y en la terciaria la vuelve aplicar á las de 2.º órden, resultando según ello, que no se cuentan en todo el espesor de las capas terrestres mas que veintiuno horizontes, siendo así que se elevan á un número superior solo los que se admiten en la era primaria.

Por otra parte, debido á plagiar al autor alemán, no se preocupa de los progresos que ha hecho la ciencia posteriormente y adopta en su libro las divisiones estratigráficas ya anticuadas de aquel, que, á decir verdad, por razón de ser aleman las admite muy distintas de las que exige la constitución geológica de la Europa central y meridional, según los geólogos modernos de tales países, las cuales por ser aplicables á España era razón que el señor de Buen introdujera en su texto.

Así fijándonos, por ejemplo, en el período cretácico, adopta del inferior la anticuada distribución de d'Orbigny en tres subdivisiones, que así las llama Credner, no horizontes, siendo así que todos los geólogos modernos admiten cuando menos la distribución de tal terreno en seis pisos, à saber, Wealdense, Valanginiense, Neocomiense, Urgoniense, Aptense y Albense, los cuales era racional que admitiera el autor, tanto mas cuanto debe saber que están perfectamente representados en el suelo ibérico.

Por lo demás, de lo contenido en dicho libro hemos podido deducir que el señor de Buen no se ha tomado la molestia de ir á buscar en la misma naturaleza ni siquiera á los contornos de la capital los ejemplos y conocimientos prácticos de la ciencia geológica, puesto que además de no citar ejemplo alguno, si esceptuamos Montjuich, de los muchos que se registran en ella (sin embargo de haber sentado muy bien en una obra de texto para los alumnos de La Universidad catalana), desconoce al decir del mismo hasta la situación geográfica de la clásica localidad de Papiol, ya que, según sus palabras, al tratar del plioceno, se halla situada aquella entre Barcelona y Hospitalet, pues dice, pag. 373, «En Barcelona existe una estrecha faja hácia Papiol y Hospitalet.»

Por lo que nada tiene tampoco de estraño que desconozca todavía mas la situación de las localidades típicas del estranjero, segun se desprende del lenguaje que usa respecto del terreno placenciense, cuyo tipo se encuentra, segun indica bien su denominación, en los contornos de la ciudad italiana Placencia, capital del antiguo ducado de este nombre. El señor de Buen afirma en la página 366 que la localidad típica de este terreno, que el tiene à bien denominar *Plaisentino*, es Plaisancio, capital del antiguo dueado de este nombre.

Nosotros ignorábamos este yacimiento y no hemos podido hallar hasta ahora en diccionario geográfico alguno esta ciudad, ni tal ducado, ni hemos visto dicha localidad citada en ningun tratado de geología de los que hemos tenido ocasión de poder consultar.

Será esto un resbalón que habrá dado el señor de Buen traduciendo malamente del tratado de Credner vertido al francés, la palabra *Plaisance, Piacenza* en italiano?

Tampoco tendrá para él importancia alguna la ordenación taxonómica de los grupos en Historia natural admitidos, atendido el órden, ó mejor el desórden con que enumera los ejemplos de los géneros que cita como característicos de algunos pisos, pues no sabemos ver de ello otra causa ó esplicación, á no ser que sea el desconocimiento de la naturaleza de aquella, ó de las leyes taxonómicas de la Zoología, y no obstante es innegable que lo mismo la ignorancia de estas y de aquella que el capricho de pretender enumerar á la manera de los carneros destinados al sacrificio, ó sea sin órden alguno los grupos zoológicos, son defectos impeadonables en un catedrático por oposición de Ampliación de Historia natural, y tan graves á nuestro modo de ver en el órden taxonómico como en el geográfico colocar Papiol entre Hospitalet y Barcelona. Sin embargo esto hace el señor de Buen.

Así en el piso Wealdense pag. 354 cita como característicos del mismo, desordenando lo bien ordenado por Credner, segun el órden siguiente, los géneros *Cyrena, Paludina, Unio y Melania. Cyrena* es un bivalvo, *Paludina* un univalvo, *Unio* que es otro bivalvo debia venir antes de *Paludina* y á continuación de *Cyrena*, y *Melania* que es otro univalvo debia ser enumerado despues del *Paludina*. Una cosa parecida hace en la página siguiente al referrir los géneros, que da como característicos del Neocomiense, los cuales por cierto distan mucho de ser los que reconocen por tales los especialistas en tal terreno.

Nada tiene de estraño por tanto que de un lado pase como por encima de ascuas sobre los terrenos terciarios, contentándose con esponer cuatro mal pergeñadas generalidades de los mismos, à pesar de tenerlos muy bien representados, no diré en España solamente sino en nuestro suelo catalan, y de otro que traduzca contra las leyes taxonómicas la frase *calcaire á Cerithes*, francesa, del nivel de Maguncia, por caliza con *Cerithes* puesto que no está ajustado al lenguaje científico español tomar la traducción francesa de la palabra *Cerithium* adoptada por Lamarck para espresar este grupo de moluscos en lengua española.—*J. Almera.*

Comentarios

Ayer los telegramas se ocupaban del rumor que circulaba en Madrid de que los insurrectos habían traspasado los límites de la provincia de Matanzas.

Este rumor, sin embargo, no se ha confirmado.

Y nos alegraremos mucho no se confirme.

***

El único periódico que en Madrid propaló esta noticia fué *El Liberal*, no tenien.

do conocimiento de ella ninguno de los otros diarios de gran circulación de Madrid.

No fuera de extrañar, después de todo, que los insurrectos, divididas sus fuerzas, pudieran rebasar los límites de Matanzas serpenteando entre las columnas de las tropas leales.

Pero muy probable sería que en Matanzas se encontrasen los mambises con una verdadera matanza en sus filas.

Porque, según opinión de personas conocedoras del terreno de aquella provincia, se presta mucho para darles un recorrido.

Los únicos que perderían con ello serían los ingénios que estaban tranquilamente haciendo la operación de la zafra.

***

Pasen ó nó los filibusteros á Matanzas, quemen ó nó alguno que otro cañaveral, hagan ó nó algunas de esas barbaridades que acostumbran, no debemos por eso ni amilanarnos ni desconfiar del éxito.

Al tiempo lo que es del tiempo.

Nosotros que sobre toda simpatía personal é interés de partido colocamos muy altos los de la pátria, aconsejamos que no se haga caso de los pesimismos de ciertos periódicos defensores de intereses políticos, que solo pueden medrar con las desgracias de España.

La fé y esperanza en el éxito de la campaña no nos deben abandonar un momento.

Si fé y esperanza tienen los heróicos soldados que pelean en la manigua, tambien las debemos tener nosotros, que desde la península solo podemos dolernos de las fatigas que nuestro ejército sufre en aquel ingrato país.

El mensaje del presidente de la República de los Estados-Unidos, Mr. Cleveland, ha promovido gran marejada.

Los ingleses están que echan chispas.

Y los venezolanos se han puesto la mar de animados y casi desean con la guerra la Gran Bretaña.

¿En qué parará esto?

Puede que apesar de todo no llegue la sangre al río.

Desde Madrid

Creemos que lo dicho en nuestras dos últimas cartas, si no sobrado, es suficiente para que los lectores puedan hacerse cargo de la situación en lo que se refiere á Cuba. Aquí en Madrid la mayoría de los habitantes de esta población no diremos que vive tranquila, pero no se deja llevar por donde algunos desean.

No falta quien afirma que Cuba se pierde, y esto alarma como es natural á las gentes sencillas y engríe á los envidiosos que siempre han dicho que el general Martinez Campos es un militar inepto. Su historia no lo demuestra, pero hay quien goza creyendo en tal ineptitud y propalando su creencia con intención que no es muy de agradecer.

Una cosa es que haya quien particularmente y desde elevado sitial diga que no está conforme con la política de don Arsenio en Cuba, y otra muy diferente que esto sea una declaración de ineptitud.

Y después de todo, hay que tener presente que al ilustre político que ha expuesto esa opinión, casi nunca, mejor dicho, nunca le dieron crédito los que ahora se hacen eco de sus palabras. ¿Por qué hacen en estos momentos lo que no hicieron nunca?

Tal vez sea porque hay quien todavía no ha digerido la restauración de la monarquía ó acaso obedezca á que existen muchas gentes que supusieron que con la llegada del general Martinez Campos á Cuba, quedaría terminada la insurrección. Los despechados, los ignorantes y los ilusos han tenido y tienen la culpa de las malas sensaciones de que hoy son víctimas.

Nadie podrá decir que *Carmón* no ha sido optimista; sin embargo, todos nuestros lectores podrán afirmar que en nuestras cartas venimos diciendo desde el principio que la insurrección no ha sido obra de un momento y, por consiguiente, tampoco en un momento se puede acabar con ella, porque podrá curarse en breve una enfermedad crónica, pero exige un plan curativo muy largo.

Lo que en Cuba sucede no es de ahora; es producto de las guerras anteriores, y terminada ésta (porque seguimos creyendo que Cuba no se pierde en esta ocasión) la que estalle después de un período más ó menos largo, se fundará como la presente, más en la idea de venganza que en la del separatismo, sin que esto quiera decir que no haya muchos separatistas. Pero estos son impacientes y si encuentran quien vaya con ellos á luchar en la manigua, no es por el deseo de independencia, sino por vengar al padre, al hermano ó al pariente muerto por los españoles (asesinado, segun dicen en Cuba) en la guerra pasada.

Esto explica en gran parte por qué los insurrectos incendian y destruyen frecuentemente las haciendas de los peninsulares en la isla establecidos: por vengar á los muertos, por hacer daño á los españoles, no por beneficiarse los cubanos, (aunque muchos haya que persigan este fin) porque no se explica que deseen beneficiarse arruinando la isla.

Esto, parecerán tal vez pequeñeces, pero no lo son tanto como se pudiera creer por algunos pesimistas. A esto se debe en gran parte la insurrección, y á la repugnancia que suele inspirar la venganza en la gente culta se debe tambien el que la insurrección no sea más importante; y acaso, acaso lo que unos atribuyen á ineptitud y otros á pereza del general Martinez Campos, sea debido á que, sabiendo esto que decimos, procura no excitar á los que en Cuba no dejaron todavía sus hogares para acudir al lugar de la lucha, porque los contiene la reflexión. Esta no es completa; si lo fuese, haría comprender á todos los cubanos, que los españoles mataron defendiéndose del ataque de que fueron objeto; pero el hijo que se quedó sin padre y el padre que se quedó sin hijo, no tienen en cuenta la causa y sí recuerdan siempre el efecto.

Si predominase la idea separatista, los insurrectos procederían de muy distinto modo, y si grave es hoy la situación, más grave sería; pero predomina la idea de hacernos daño. La de separarse, no está bien concebida aún. Esa vendrá con el tiempo, y cuando venga, ciento ó ciento y pico de miles de soldados no serán suficientes para impedir que la independencia de Cuba sea un hecho...

¿Qué cómo se explica la primera guerra? Por la creencia reinante en Cuba de que los españoles robaban. España fué generosa, dió algún dinero que se consideró por los ofendidos como una satisfacción, y los ánimos se calmaron por el momento. Despues, el padre vió que había muerto su hijo, y viceversa; germinó en algún cerebro la idea de la venganza y extendida poco á poco, se tradujo en una nueva lucha que solo puede acabar ahora con pan para que los duelos sean menos, ó por cansancio de los insurgentes, porque no es posible que aspiren á que España resucite á los muertos.

Carmón.

19 de diciembre de 1895.

LA CUESTIÓN DE VENEZUELA

El mensaje del presidente Cleveland

La prensa de Londres prosigue comentando el mensaje del presidente Cleveland.

Los principales periódicos transcriben las opiniones de la prensa continental, hostil al ultimatum de los Estados-Unidos, en que ve una amenaza y un peligro para todas las naciones europeas.

Calcúlase que los perjuicios pecuniarios que América sufrirá por las frases del presidente Cleveland, han de ascender á muchos millones de dollars.

En Caracas la actitud de los Estados-Unidos ha provocado grandísimo entusiasmo.

El gobierno venezolano está dispuesto á la guerra.

Lo de Cuba

Noticias del 21

La invasión de Matanzas.

Ha causado alguna alarma un cablegrama que publica *El Liberal*, dando como cosa hecha la invasión de la provincia de Matanzas por el grueso de las fuerzas insurrectas, que comprende 9.000 hombres, al mando de los cabecillas Máximo Gómez, Antonio Maceo y Lacret con otros jefes.

Dice el cablegrama que al saberse la marcha de los insurrectos salieron de Colón (Matanzas) cinco columnas, adelantándose el coronel Haro á cortar el paso á los rebeldes.

Esa noticia no se ha confirmado.

El *Heraldo* tiene un cablegrama de su corresponsal don Tesifonte Gallego, fechado en Colón á las cuatro de la madrugada, dice que los últimos partes acerca de la marcha del enemigo son de que ayer simuló una marcha por el lado Sud de los confines de Matanzas, amagando un ataque por el Norte de los límites, en la línea de Manacas-Santo Domingo, estaciones de la línea de Colón á Santa Clara.

Del texto del cablegrama se desprende que el corresponsal no sabe de fijo el paradero del enemigo.

Una acción

Segun un despacho particular, continúa en Colón el general Martinez Campos.

De Cienfuegos aseguran que la colum- del general Garcia Navarro ha batido las fuerzas de Máximo Comez en jurisdicción de Trinidad.

Fuerzas á las ordenes del coronel Arizón,—que no está herido como se habia dicho.—con algunas guerrillas, y la columna del general Luque marcharon en auxilio del general Garcia Navarro, que ha sostenido una lucha encarnizada.

En Santa Clara

Un cablegrama de Colón que ha recibido el *Heraldo* sitúa las fuerzas insurrectas en la provincia de Santa Clara, diciendo que encuentran grandes dificultades para penetrar en territorio de Matanzas.

La partida de Mirabal que suele formar la vanguardia de las fuerzas de Máximo Gómez, ha sido batida en jurisdicción de San Juan de Remedios, ocasionándole nuestras tropas gran número de bajas.

A juzgar por las posiciones que ocupa, parece que el plan del enemigo consiste en ir avanzando despacio, hasta penetrar en la provincia de Matanzas.

Rehuyendo el bulto

Entre Sancti-Spíritus y la trocha de Oriente hay tres batallones prontos para entrar en fuego, pero el enemigo sigue rehuyendo todo encuentro.

Una opinión

Algunas personas entendidas al aceptar la eventualidad de que el enemigo penetre en la provincia de Matanzas, encuéntranla beneficiosa para nuestra causa.

El terreno, dicen, se presta maravillosamente á las maniobras desahogadas de nuestras tropas, y obligaría al enemigo á combatir y á sufrir los ataques de nuestra caballería y de nuestra artillería movilizadas con facilidad hasta ahora no conocida.

NOTICIAS

En la alcaldía de esta ciudad obran unos documentos pertenecientes al soldado declarado inútil Pedro Comas Casademont, natural de Fontcuberta, los que el interesado podrá recojer en el negociado de quintas de aquellas oficinas.

—Ha sido denunciado el diario republicano *El País* del dia 20 del actual.

—Se ha concedido, por la comandancia general de ingenieros de este Cuerpo de Ejército, permiso á don Manuel Almeda y Esteve para verificar obras de reparación y entretenimiento en una casa que posee en la zona polémicas de esta plaza.

—Ha sido dado de baja en el cuerpo de Correos por no haber justificado su suficiencia, el oficial de quinta clase que estaba destinado á esta principal don José Martinez Lopez.

—Hemos oido decir que en breve será destinado á Tarragona el general de división, gobernador militar de esta provincia, don Fermín Jáudenes y Alvarez.

Lo sentiríamos.

—En virtud de subasta, han sido adjudicadas á don José Carreras y Armet la conducción á caballo de la correspondencia de Figueras á La Junquera, y á don José Pallarés la de Puigcerdá á Seo de Urgel, la primera por la cantidad de 1.880 pesetas y la segunda por la de 800.

—Están en poder del rectorado de la Universidad, los títulos de maestro superior expedidos á favor de don Salvio Massot Boix y de elementales de don José Pous Martí y don Ramón Masvidal Esparrey, de esta provincia.

—El director general del Cuerpo de Carabineros, ha autorizado al Jefe de la comandancia de esta provincia para que haga en la plantilla de la misma las modificaciones que crea convenientes y acordadas en Junta de Hacienda, con objeto de hacer más eficaz el servicio de represión y persecución del contrabando.

—Se ha autorizado al delegado de Hacienda, para que devuelva un depósito de 142'50 pesetas á la razón social Calost y Mella de Port-bou.

—Ha presentado la dimisión del cargo de concejal del ayuntamiento de Cantallops don Jaime Arquer, actualmente inspector de vigilancia de Figueras.

—Nuestro paisano el capitán de infantería don Luis Perez Xifre, ha sido destinado al regimiento de Flandes.

—José Torrent y Collell extinguirá en el correccional de esta ciudad la pena de un año y un dia de prisión por el delito de lesiones.

—Ha sido destinado al regimiento de San Quintin, de guarnición en Figueras, el segundo teniente don Antonio Alvarez Alonso.

—Por no tener las correspondientes licencias, les han sido recojidas las escopetas á los vecinos de Torroella de Montgrí don Joaquin Coll Rigau, don José Camps Sala y don José Sala Serra, y à los de Pals don José Sabriá Moret y don Mariano Anglada.

—El segundo teniente de la guardia civil afecto á esta comandancia don Eduardo Aparici Piera, ha sido trasladado á la de Alicante.

—Está girando una visita en el partido de La Bisbal el investigador de Hacienda señor Ciriquián, acompañado del oficial señor de Hita.

—En el teatrito de la sociedad «Centro Moral Gerundense» se pondrán en escena esta tarde las zarzuelas «Por un millón» y «Laura».

—En un pueblo de la Alsacia se ha repetido el caso, desgraciadamente demasiado frecuente, de haber sido enterrado vivo un infeliz. Era éste un agente de seguros, y cuando el sepulturero estaba llenando de tierra la fosa, creyó oir que daban golpes en el ataúd. Alarmado, envió á su ayudante á avisar al sacerdote y al hijo del enterrado, que acababan de marcharse, y él se puso con ardor á quitar la tierra, que ya cubría el ataúd.

Cuando lo hubo conseguido abrió la caja y se encontró ya muerto al que en ella yacía, observándose que las manos, que las tenía cruzadas y rodeadas con un rosario cuando se le enterró, estaban separadas y que las piernas habían variado también de posición.

No cupo la menor duda de que el infeliz había sido enterrado vivo y cuando era víctima de un prolongado letargo.

—Ayer se abrió el pago del saldo del primer trimestre del actual ejercicio por atenciones de primera enseñanza.

—Han sido declaradas válidas las terceras elecciones municipales de Garriguella verificadas el 10 de Noviembre último.

—Los suministros hechos este mes por los pueblos de esta provincia á las fuerzas del ejército y guardia civil transeuntes por los mismos, se pagarán á 0'25 pesetas la ración de pan, 0'90 la de cebada, 0'42 la de paja 0'04 el kilógramo de leña, 0'12 el de carbón y 1'07 el litro de aceite.

—El 20 quedó abierto el pago á las clases pasivas en esta Delegación de Hacienda, cuya operación terminarà el 26.

—Durante la última quincena, se han decomisado por los veterinarios municipales, como nocivos á la salud, los comestibles siguientes: 13 kilógramos carne de cerdo; 5 de despojos; 24 de pescado; 19 de frutas; 14 de tomates; 1 de setas; una gallina envenenada por el fósforo; 19 trozos de gallina; 4 de conejo; 1 de oca; 2 tordos y además se mandaron retirar del mercado 14 pavos afectados de viruela.

—El segundo teniente de la guardia civil don José Juncosa, ha sido destinado á la sección de caballería de Gerona.

—Al mercado celebrado ayer asistió una concurrencia extraordinaria.

Las transacciones que se hicieron fue-

ron infinitas y á precios relativamente bajos.

Durante toda la mañana y parte de la tarde, los establecimientos públicos rebosaron gente.

No hubo que lamentar incidente ni desgracia alguna.

—Ayer noche se cayó de la bicicleta que montaba el jóven Dario Llorens, lastimándose el brazo izquierdo.

—Ayer á las ocho de la mañana ocurrió en la casa número 9 de la calle de las Huertas un desgraciado suceso.

La vecina de la misma Maria Turón Fabrelia, de 28 años de edad y casada, se suicidó bebiéndose una gran cantidad de acido clorhídrico (sal fuman).

El juez de instrucción señor Castellví, acompañado del médico forense señor Pascual y del oficial criminalista señor Verdaguer, personáronse en la casa é instruyeron las corrrespondientes diligencias.

La suicida era muy conocida en esta ciudad y deja tres hijos de corta edad.

Se ignoran los moviles que le indujeron à apelar á tan extremada resolución.

—Ayer oímos decir que pocos momentos después de la llegada del primer tren en la estación de Francia, un viajero que iba en el mismo se encontró á faltar la cartera en la que, además de algunos documentos de interés, contenía también la cantidad de 3.500 pesetas en billetes del Banco de España.

—Las profesoras y alumnas de la escuela de niñas que dirige doña Josefa Casals, han confeccionado una bonita canastilla con el fin caritativo de vestir al niño más pobre que nazca desde noche buena á Reyes.

Para tener obción á este regalo, basta el certificado de honradez y pobreza de los padres, librado por el señor curapárroco de la parroquia á que pertenezcan aquellos.

—El movimiento del personal del clero desde Agosto á Noviembre ambos inclusives, ha sido: D. Pedro Lacosta y Ribas, nombrado coadjutor de Calonge; D. Juan Sala y Ferro, coadjutor de Calonge, trasladado á Vall de Santa Creu; D. Luis Rosell y Costa, coadjutor de Santa Pau, trasladado á Las Planas; D. Miguel Saguer y Carreras, coadjutor de Las Planas, trasladado á Terradas; D. José Soler y Fors, coadjutor de Massanas; D. Pedro Fábrega y Noguer, beneficiado de Llagostera, coadjutor de la misma parroquia; D. Joaquin Carós y Jané, coadjutor de Llagostera, del Rdo. ecónomo de Canet de Mar; D. Jaime Puig y Sudriá, coadjutor de Canet de Mar, cesó en el servicio parroquial para residir el beneficio que obtiene en la misma parroquia; D. Pedro Collellmir y Bassols, coadjutor de San Miguel de Campmajor; D. Francisco Verdaguer y Mayolas, coadjutor de San Acisclo de Vallaita; D. Eusebio Burch y Solanich, coadjutor de Cerviá; D. Buenaventura Frigola y Frigola, coadjutor de Arbucias, promovido á ecónomo de la misma parróquia; D. José Serra y Juliol, coadjutor de Batet, trasladado á Santa Pau; D. Pedro Collellmir y Bassols, coadjutor de San Miguel de Campmajor, trasladado á Batet; D. José Soler y Fors, coadjutor de Massanas, trasladado á Arbucias; D. Fernando Jordá y Serrat, coadjutor de Calonge, trasladado á San Feliu de Guixols; D. Antonio Aumallé y Prat, coadjutor de Sucarrats; D. Narciso Domenech y Parés ecónomo interino de Lloret de Mar, y D. Juan Pallach y Gou, coadjutor de Las Planas.

—Hoy, como tenemos anunciado, de 12 á 1, si el tiempo no lo impide, la banda militar de Guipúzcoa ejecutará en el paseo de las Ramblas el siguiente programa:

Pasodoble «¡¡Hop!! ¡¡Hop!!». . . K.
Mazurka «Desirée». . . . . . Verdier.
Capricho «Ronda Turca». . . . Coote.
Jota «La Dolores».. . . . . . Bretón.
Pasacalle «La Dolores». . . . . id.

—Los campesinos de Hospitalet han encontrado no lejos de la gran vía romana de Rodez à Montpellier, por Millau y Lodeve, gran cantidad de materiales de construcción, fragmentos de vasijas, monedas y otros objetos de orígen galo-romano.

Las monedas tienen la efigie del emperador Vespasiano, año 72 de nuestra era, y llevan la inscripción: «Imp. Vesp. M. Cos. III»; en el reverso figura una vestal teniendo un cetro y un *aefericulum*.

Se cree que estos objetos revelan el emplazamiento de una ciudad romana llamada Arsitum.

La Sociedad de Letras, Ciencias y Artes de Aveyron ha votado la concesión de un crédito de 100 francos para hacer practicar inmediatamente excavaciones en Hospitalet.

LA CITA

Acude á la ventana, hermosa mia,
la de las trenzas rubias y alma negra...
No he de hablarte de pájaros y flores,
de que hablaban entonces los poetas,
ni tampoco he de hablarte á lo moderno
de asuntos que subleven tu matéria...
Acude á la ventana, hermosa mia,
la de ojos negros y de rubia trenza;
que quiero consumirme en esa llama
con que has prendido fuego á mi existencia;
acude á la ventana, no me importa
que se avive mi amor junto á tu reja.
Sólo temo que el fuego que lo incendie
trueque mis esperanzas en pavesa.

Arpe.

Distracciones

Amonestaciones de Gedeón á su hijo, que se ha entregado al vicio:

—Eres la vergüenza de la casa. Acabarás mal y te morirás de hambre en un patíbulo.

CHARADA

Prima dos calor encierra,
la *tercera* es musical;
tercia dos es población
y es muy grande mi *total*.
En política es *primera*
opuesto á *primera cuarta*;
yo político, no soy.....
la política me espanta.

G. Serrot.

(La solución en el número próximo).

Solución á la charada anterior
LORETO

TEATRO PRINCIPAL

COMPAÑIA DE ZARZUELA

Función para hoy 22 de diciembre de 1895
(2.ª de abono)

Se pondrá en escena la zarzuela en 3 actos,

EL REY QUE RABIÓ

A las 8 y media en punto.
Entrada general 0'75 pesetas.
Idem al paraiso 0'50 pesetas.

Boletin religioso: Santos de hoy.—Santos *Zenón* y *Flaviano* mrs.—Santos de mañana.—Santos *Sérvulo* mr. y *Victoria* vg, mr.—Cuarenta horas están en la Iglesia de las *Beatas*.

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grano 6.

ANUNCIOS

El general Castelnau estaba comprendido en las listas de los proscritos, y no podía pensar en ir á Ville de Avray, adonde su presencia hubiera atraido la desolación.

Pero no podía dejar á Blanca ni al resto de su familia en mortal incertidumbre, y fué entonces cuando se decidió á entrar en París, desde donde podía dar noticias de su situación con más facilidad y recibirlas también de los que amaba.

—En ninguna parte se está mejor oculto que entre los enemigos mismos, decía para sí, y no es de suponer que les ocurriera perseguirle en la capital.

¡Debía conservarse para su esposa y para su hijo, y tan luego como se decidió á ello, se confió á Rigaut y Gautier; éste fué enviado á Ville de Avray con un mensaje verbal, y Rigaut acompañaría á Jorge...

La casualidad lo dispuso de otro modo. General y soldado, iban disfrazados de campesinos y marchaban á pié con dirección á París, cuando á alguna distancia de Orleans, alcanzaron á un honrado carretero, que guiaba un carromato y una carreta pesadamente cargados.

—Parece que vais cansados, camaradas, les dijo el carretero.

—Así, así, respondió Charlot.

—Procedeis, por lo que veo, del ejército... se conoce á una legua de distancia.

—Sí, amigo, vamos á escardar cebollino, como nos han mandado.

—¿Y vais muy lejos, si la pregunta no es indiscreta?

—Gracias á Dios, no tenemos nada que ocultar. Yo voy á París á pasar una temporada con un pariente allí establecido, y mi camarada me acompaña. Cuando nos hayamos echado un remiendo, volveremos al país.

—¿De dónde sóis?

—¡Oh! si no fuera por él, marcharia contigo.

Jorge partió al galope, y todos los suyos le seguían con la vista mientras pudieron divisarlo. Cuando se perdió de vista, Blanca se echó en brazos de su madre...

No obstante su valor, lloró mucho tiempo; pero pronto, después del desahogo natural de su dolor, por una de esas reacciones frecuentes en la naturaleza humana, concentró todos sus pensamientos en la hora de la vuelta.

Rosita no podía vencer la desesperación que se había apoderado de ella al ver alejarse á su hijo en busca de nuevos peligros: los razonamientos ni los consuelos de su esposo podían acallar las alarmas de su ya tan ulcerado corazón.

Al llegar Jorge al ejército, tuvo la satisfacción de encontrar á sus órdenes á Mr. Bertall, que pertenecía á su brigada: también encontró á Carlos Rigaut y á Gautier, que lloraron de alegría al verle, y le pidieron el favor de permanecer á su lado y de no abandonarle durante el combate.

Déjase entender que les fué concedido.

Jorge estaba enternecido á la vista de la abnegación y afecto de aquellas buenas gentes, pero un pensamiento terrible vino casi al punto á resfriar su corazón y penetrar de un sombrío espanto.

¡Si iría á encontrarse frente á frente de Gustavo!..

La idea de un combate fratricida pasaba ante sus ojos como un fantasma horrible; se veía prisionero de la Rusia, separado para siempre de lo que amaba, ó bien del cadáver del conde de Arrow, muerto á manos de él. Jorge Castelnau se presentaba á sus ojos sangriento y desfigurado...

Es la más horrible pesadilla que se puede apoderar del pensamiento humano, y fué fortuna para Jorge que los preparativos de la batalla vinieran á distraerle de sus ideas y de imágenes tan lúgubres.

El enemigo estaba muy lejos de creer que se encontraba

tan cerca del que tanto terror le infundía, y Napoleón había desplegado todos los recursos de su inconcebible actividad para llegar á sorprender á los aliados y aprovecharse de su estupor.

La fortuna se había cansado de protejerle.

La batalla duró cuatro dias con un encarnizamiento sin ejemplo en los fastos militares: á pesar de la inferioridad del número, Napoleón, tres veces vencedor, vió tres veces írsele de entre las manos la victoria, y el triunfo de los enemigos de la Francia se levantó sobre montones de cadáveres. El general Castelnau hizo prodigios de valor, y no obstante, una herida en el brazo izquierdo, fué uno de los últimos que abandonaron el campo de batalla.

El digno Bertall sucumbió al frente de su regimiento en el último dia de combate.

Viendo Napoleón que todo estaba perdido para él, no quería sobrevivir a su gloria y costó mucho á sus generales arrancarle á sí mismo y retirarle de aquel lugar funesto, donde andaba buscando la muerte.

¿No hubiera sido muy preferible para él la muerte en aquel dia, que el prolongado martirio de Santa Elena?

El ejército en derrota se replegó sobre París, y el emperador, ayudado por su génio, esperó poder reparar el inmenso desastre de Waterlóo, si encontraba en las cámaras un apoyo firme y enérgico.

Todo le faltó á la vez: casi todos los generales volvían ya sus ojos á otras esperanzas; las cámaras no tenían prestigio ni valor, y no le quedaba al emperador más recurso que el supremo de la abdicación. Resignó el trono en favor de su hijo, pero muy pronto, cansado de las intrigas y miserias de los partidos, objeto de encono por parte de todas las potencias de Europa, se puso bajo la protección de Inglaterra: su confianza caballeresca se vió defraudada, y por una insi-

gne deslealtad que siempre será un borrón en la historia de ese país; apenas había puesto los piés en el *Bellerofonte*, cuando se le notificó su cautiverio ó confinamiento.

Este cautiverio no debía terminar sino con la vida, después de seis años de padecimientos sufridos en una isla desierta y bajo la custodia del más indigno carcelero que el ódio inglés hubiera podido encontrar.

En tanto, el ejército se había rehecho y concentrado bajo los muros de París, podía ser un obstáculo formal á los manejos de los que preparaban la segunda restauración.

Jorge había conseguido ver á Blanca, y su familia, antes de la abdicación de Napoleon, y después de una corta aparición, había vuelto á ocupar su puesto sin hacer caso de su herida.

No fué para mucho tiempo.

Una capitulación firmada el dia 3 de julio forzó al ejército á retirarse del lado de allá del Loira.

La Francia hacía miedo á los partidarios del nuevo rey de Francia. Tres dias después, entraban los prusianos en París; al siguiente dia, la Cámara era disuelta para castigarla de haber suscitado protestas contra la ilegalidad.

El dia de la segunda entrada de Luis XVIII fué una orgía, de que las antiguas saturnales apenas pueden suministrar una idea. Afortunadamente para nosotros, no entra en el plan de este libro trazar el cuadro de los asquerosos escesos á que se entregó el antiguo partido victorioso: la pluma se resistiría á describir los rasgos de tan ignominiosos dias.

La reacción empezó su carrera, y con ella las persecuciones.

El ejército fué lincenciado en 1.° de agosto. Todos los que á él pertenecían tuvieron que retirarse miserablemente, y casi como fugitivos á sus hogares, para libertarse de los furores de las pasiones desencadenadas.